Universidad de las Naciones Unidas
Centro de Investigación sobre Políticas

Revisión Temática de 2025 sobre juventud, paz y seguridad del Fondo para la Consolidación de la Paz

Resumen ejecutivo

Erica Gaston, Imane Karimou, Luisa Kern y Emma Bapt

UNU CPR · PEACEBUILDING FUND · UNFPA · unicef for every child · DPPA · UNDP · UN environment programme · UN Peacekeeping · CLIMATE SECURITY MECHANISM

El presente resumen ejecutivo se ha extraído de la versión completa de la *Revisión Temática de 2025 sobre juventud, paz y seguridad del Fondo para la Consolidación de la Paz*. La Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas a la Consolidación de la Paz (PBSO), en colaboración con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), encargó la Revisión Temática de 2025. El Mecanismo de Seguridad Climática y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) también prestaron determinados servicios de apoyo, como el seguimiento de las conclusiones relacionadas con la juventud de la *Revisión temática sobre seguridad climática y consolidación de la paz* de 2023. En la versión completa de la Revisión Temática, se incluye más información sobre el alcance de la investigación, la metodología y otras conclusiones clave.

Crédito de la imagen de la portada: PNUD El Salvador, Programa Conjunto Jóvenes por La Libertad, 2023.

Resumen ejecutivo

La histórica resolución 2250 (2015) del Consejo de Seguridad, relativa a la juventud, la paz y la seguridad (JPS), reconoció la "importante contribución positiva de los jóvenes en las iniciativas encaminadas al mantenimiento y el fomento de la paz y la seguridad", y estableció cinco pilares para la participación de la juventud. Instó a los Estados Miembros a fomentar la representación y la participación inclusivas de las personas jóvenes en la toma de decisiones a nivel local, nacional, regional e internacional, así como en los mecanismos de solución y prevención de conflictos, las iniciativas de lucha contra el extremismo violento, el apoyo a los procesos de paz, el desarme y la reintegración, y otros esfuerzos de consolidación de la paz.[1]

Desde 2015, muchas partes del sistema de las Naciones Unidas, así como organizaciones regionales, Estados Miembros, organizaciones de la sociedad civil (OSC) y otros agentes, han puesto un gran empeño en el avance de la Agenda JPS, entre ellos el Fondo para la Consolidación de la Paz del Secretario General (PBF), que ha prestado un apoyo sustancial a la participación de los jóvenes en los programas de consolidación de la paz y en la prevención de conflictos. Además de una modalidad de financiación específica conocida como Iniciativa de Promoción de la Juventud (YPI), que se puso en marcha en 2016, la Estrategia 2020-2024 del PBF estableció una meta anual interna para que el 25 % de la financiación se destinara a apoyar el empoderamiento de las mujeres y la juventud.[2] Entre 2018 y 2024, a través de 167 proyectos llevados a cabo en 48 países y territorios, el PBF invirtió más de 311 millones de dólares en la aplicación de la Agenda JPS.[3] Esta Revisión examina la contribución de este tipo de programación al avance de la Agenda JPS, en particular del pilar de la participación, al extraer las mejores prácticas o las lecciones aprendidas de 41 proyectos aprobados entre 2018 y 2022 que contaron con el apoyo del PBF.

Efectos de la programación centrada en la juventud en el avance de la Agenda JPS

Los proyectos demostraron numerosas formas en que la programación de la consolidación de la paz puede contribuir al avance de la Agenda JPS. Sus iniciativas contribuyeron a ampliar el espacio para que las personas jóvenes participen y se involucren en la toma de decisiones a nivel local, nacional y regional mediante la creación de consejos u otros órganos representativos juveniles o el apoyo a estos, mediante el fomento de los vínculos y el diálogo con las principales partes interesadas, y la creación de canales para las aportaciones y la participación de la juventud con relación a diversas cuestiones. Varios proyectos promovieron las redes juveniles o las coaliciones de JPS, o facilitaron el desarrollo de Planes de Acción Nacionales sobre JPS u otras estrategias o políticas nacionales relativas a la juventud. La programación de la consolidación de la paz también ayudó a apoyar la participación activa de la juventud en los procesos clave de paz y seguridad, como la inclusión de las personas jóvenes en los procesos de transición posteriores a los conflictos, al involucrar a las redes juveniles en el monitoreo de los conflictos y la mediación local, y a los y las jóvenes en la programación emergente relacionada con el clima, la paz y la seguridad (CPS).

Además de hacer avanzar los objetivos clave de JPS, los proyectos aportaron más pruebas sobre cómo la participación de la juventud puede promover de forma significativa la consolidación de la paz y la prevención de conflictos. Las personas jóvenes que participaron en los consejos locales o en los órganos de solución de conflictos demostraron ser capaces de ayudar a mediar y apaciguar las fuentes locales de conflicto y tensión, lo que se tradujo en una disminución de los índices de violencia y un aumento de las perspectivas de prevención de conflictos en esas comunidades. En este sentido, no solo se ocuparon de las disputas entre jóvenes, sino que también ayudaron a abordar y prevenir disputas y tensiones en la comunidad en general. Los y las jóvenes aportaron diferentes puntos de vista y bases de conocimiento, de tal forma que, cuando se les incluyó, mejoraron de forma tangible las iniciativas encaminadas a abordar las causas profundas y los factores que impulsan los conflictos. Por ejemplo, en los proyectos centrados en la gestión de los recursos naturales y el nexo entre los conflictos y los factores de perturbación ambiental, las personas jóvenes fueron a menudo las primeras en comprender los efectos del cambio climático y en proponer y adoptar nuevas tecnologías, técnicas y estrategias de gestión comunitaria para ayudar a mitigarlos.

Aunque en algunos países el espacio para la participación juvenil estaba bastante cerrado, en otros dicha participación demostró ser un terreno común neutral, de modo que ciertos grupos de jóvenes fueron capaces de participar a pesar de las deficiencias locales o regionales. Los intercambios juveniles estuvieron a la vanguardia de los esfuerzos para fomentar la consolidación de la paz regional y la reconciliación en los Balcanes Occidentales. Se consideró a las personas jóvenes como intermediarias en la consolidación de la paz en Somalia, por ser capaces de tender puentes entre los clanes de un modo que otros

sectores de la población no podían, para mediar en la cooperación y reducir los conflictos intercomunitarios. Si bien se enfrentaron a contextos difíciles, proyectos como el de apoyo a una red de monitoreo de conflictos en el Sudán demostraron que la juventud tiene una función que desempeñar no solo en la prevención y la consolidación de la paz tras los conflictos, sino también a la hora de ayudar a mitigar y gestionar los efectos de los conflictos en curso.

Aprendizaje sobre las mejores prácticas y las estrategias clave

Los proyectos pusieron de manifiesto una serie de buenas prácticas y también proporcionaron valiosas lecciones sobre cómo sortear algunos problemas persistentes en la consolidación de la paz centrada en la juventud. Muchos de los retos a las que respondieron estos proyectos (discriminación o estigmatización de la juventud, altos niveles de pobreza o desempleo juvenil, o falta de oportunidades educativas) prevalecen a una escala tan grande que pueden ser difíciles de abordar mediante una programación a pequeña escala. Incluso para tratar de catalizar unos cambios más amplios y sostenibles, como a menudo se pretende con el apoyo del PBF, puede ser necesaria una duración considerablemente mayor que la habitual en los proyectos que cuentan con dicho apoyo (algo más de 24 meses en esta muestra).

Dada la magnitud de los retos, cada proyecto individual de consolidación de la paz centrado en la juventud se debe considerar parte de una cadena mayor de participación y empoderamiento de las personas jóvenes. Un proyecto podría ayudar a sentar las bases para involucrar a la juventud al invertir en capacidades y redes juveniles, o impulsar avances graduales en la participación de las personas jóvenes en la solución de conflictos o en los debates comunitarios locales basándose en programas anteriores o en modelos locales fructíferos. Por tanto, cuando surgen ventanas de oportunidad, estas inversiones pasadas en las capacidades juveniles y los avances graduales pueden aprovecharse para obtener mejoras y logros más sustanciales. Por estas razones, el PBF u otros socios financiadores en este espacio no deberían dudar en apoyar la programación iterativa o secuencial, que puede lograr resultados de proyectos y efectos catalizadores separados dentro de cualquier proyecto dado, pero también aprovechar las inversiones anteriores para garantizar una mayor continuidad y sostenibilidad.[4] Las conclusiones sugieren que apoyar este enfoque iterativo y secuencial puede ser especialmente importante a la hora de intentar ampliar los mecanismos y las iniciativas de participación juvenil de un nivel local a un nivel nacional o regional.

Los proyectos también pusieron de relieve cómo algunos de sus componentes y estrategias pueden ayudar a superar ciertas barreras a la participación de la juventud. El empoderamiento individual resultó increíblemente importante, y muchos proyectos apoyaron la capacidad de los y las jóvenes de ser participantes informados y activos. Sin embargo, igualmente importantes fueron las inversiones en plataformas o redes destinadas a ayudar a la juventud a participar de manera colectiva. Estos mecanismos y plataformas ayudaron a superar las barreras de acceso y a anclar las voces de la juventud en espacios más amplios de toma de decisiones, permitiendo en última instancia que los esfuerzos por la transformación y la promoción individuales se convirtieran en algo más que la suma de sus partes.

Entre las estrategias con mejores resultados también destacaron la atención a las necesidades y vulnerabilidades socioeconómicas de la juventud y la creación de oportunidades para que las personas jóvenes demostraran lo que podían hacer. Abordar las vulnerabilidades socioeconómicas de la juventud puede ser un requisito indispensable para su participación en otros ámbitos, ya que ayuda a atender las necesidades de los y las jóvenes liberándolos para actuar después en otras esferas, y les proporciona un estatus y una posición más equivalentes para participar con credibilidad. Los proyectos relacionados con el clima y otras cuestiones ambientales de la consolidación de la paz demostraron ser un ejemplo especialmente claro de la importancia de las consideraciones socioeconómicas y las estrategias de subsistencia. Muchos de estos proyectos se centran en cuestiones relacionadas con la tierra y en los recursos naturales, que constituyen el núcleo de las preocupaciones de las comunidades. Involucrar a las personas jóvenes en ese trabajo les permitió ejercer una influencia en cuestiones críticas para su comunidad, en sus propios medios de subsistencia y en su futuro económico, así como en aspectos considerados causas profundas de los conflictos. Sin embargo, aunque existen muchas sinergias naturales entre JPS y CPS, hasta ahora el nivel de programación en este sentido es limitado. Teniendo en cuenta lo prometedor que es este ámbito para la participación juvenil y lo mucho que las personas jóvenes pueden aportar en materia de CPS, hay mucho más margen para la inversión.

No obstante, la idea de permitir que la juventud mostrara lo que podía hacer fue más allá del ámbito de la programación climática y ambiental; tanto si se trataba de que las personas jóvenes crearan iniciativas de servicios comunitarios como de que solucionaran disputas locales, actuaran como mensajeras de la paz o diseñaran sus propias

campañas de consolidación de esta, los proyectos que mostraron la capacidad de contribuir de los y las jóvenes resultaron mucho más eficaces a la hora de acabar con la estigmatización y los estereotipos que las estrategias de intervención basadas simplemente en comunicar el potencial de la juventud. Estos enfoques también redujeron el riesgo de que la participación de la juventud en los programas fuera simbólica y ayudaron a llevar adelante los objetivos clave subyacentes al pilar de la participación de la Agenda JPS.

La presente Revisión también prestó atención a la práctica emergente sobre el trabajo interseccional y a las estrategias para la protección e inclusión de la juventud marginada y vulnerable. Una gran cantidad de jóvenes activistas, asociados de la sociedad civil y entidades de las Naciones Unidas ejercieron una gran presión para reforzar estas consideraciones e integrarlas en todos los programas juveniles. No obstante, las experiencias de los proyectos y las entrevistas a los expertos sugieren que la plena materialización de los compromisos para la participación diversa y las necesidades de protección de ciertas personas jóvenes son dificultades que persisten en terreno. Los interlocutores señalaron problemas de accesibilidad, muchos de los cuales podrían resolverse mediante disposiciones presupuestarias adicionales o mediante una preparación más exhaustiva. Muchos pidieron también más medidas estructurales, con medidas de salvaguardia incorporadas a los presupuestos, los protocolos y las modalidades de diseño de los proyectos, como forma de reforzar el apoyo retórico a este ámbito.

En cuanto a las alianzas con las personas jóvenes y las organizaciones juveniles, los nuevos modelos de concesión de subvenciones y de alianza conjunta en la ejecución de los proyectos permitieron aumentar la cantidad de organizaciones locales, incluidas las dirigidas por jóvenes, que lideran iniciativas en materia de JPS. Entre ellos se incluyen modelos de financiación inicial y subrogación de subvenciones que permitieron a los y las jóvenes sacar adelante sus propias iniciativas, así como iniciativas destinadas a involucrar más a la juventud en todo, desde el diseño de los proyectos hasta su monitoreo y evaluación. Sin embargo, un problema general en terreno (no específico del trabajo respaldado por el PBF) es que las aportaciones de las personas jóvenes y su responsabilización del diseño y de la aplicación de los programas de consolidación de la paz siguen siendo insuficientes, y solo una pequeña parte de los fondos destinados a JPS va directamente a las organizaciones juveniles.

Recomendaciones y próximos pasos

La Revisión señaló la importancia de la programación centrada en la juventud y dirigida por esta en la consolidación de la paz, así como la función destacada del PBF en este sentido. En las entrevistas, un gran número de asociados en la ejecución y representantes de entidades de las Naciones Unidas señalaron que la inclusión de las personas jóvenes se considera casi un elemento obligatorio dentro de cualquier programación propuesta para la financiación del PBF, lo que pone de relieve la prioridad que se ha dado a este ámbito. No obstante, las personas entrevistadas sugirieron una serie de pasos adicionales para reforzar la programación juvenil y el avance de la Agenda JPS, tanto a través del trabajo respaldado por el PBF como mediante estrategias o prácticas adoptadas por otros profesionales o asociados financiadores.

- **Crear oportunidades para que las personas jóvenes sean líderes y muestren sus habilidades.** Ya sea involucrando a los y las jóvenes en la planificación y la renovación comunitaria u otras obras públicas o dándoles la oportunidad de encabezar la solución de conflictos o la sensibilización de la comunidad, permitir que la juventud "dé ejemplo" es importante para poner fin a la estigmatización y a las barreras que impiden una mayor participación.
- **Tener en cuenta las necesidades y los componentes socioeconómicos en casi todos los programas juveniles de consolidación de la paz.** Las preocupaciones socioeconómicas fueron tan fundamentales para la exclusión y la vulnerabilidad de la juventud y la participación económica resultó ser un eje tan importante para otras formas de participación juvenil que sería difícil lograr unos efectos catalizadores y unas repercusiones sustanciales sin prestar cierta atención a estas cuestiones.
- **Invertir en plataformas, estructuras o redes de jóvenes,** por ejemplo, órganos representativos o consejos juveniles, plataformas o redes de activismo juvenil y organizaciones dirigidas por jóvenes. Encontrar más vías para apoyar en el plano financiero a las organizaciones dirigidas por jóvenes para que construyan su trayectoria, posiblemente a través de subvenciones pequeñas y medianas que también incluyan el desarrollo de capacidades, lo que conduciría con el tiempo a una esfera de JPS más impulsada por la juventud.
- **Contemplar modalidades de financiación más flexibles y localizadas, como las modalidades de financiación inicial y subrogación de subvenciones.** Estas pueden ser más accesibles para las organizaciones juveniles, ya que a menudo posibilitan unos procesos de

propuesta más flexibles y adaptados a las circunstancias locales. Para empoderar a las organizaciones juveniles, también es importante incorporar el apoyo a la creación de capacidades para la gestión de proyectos y la formación presupuestaria.

- **Tomar en consideración las oportunidades de financiación secuencial.** Dada la naturaleza gradual o secuencial del campo, los mecanismos de financiación catalizadora como el PBF podrían respaldar las estrategias de financiación sincronizadas o secuenciales para que los equipos de los proyectos tengan la oportunidad de aprovechar los logros anteriores, o crear vías para ampliar el cambio catalizador en los casos donde los modelos hayan resultado fructíferos.
- **Garantizar que los plazos y presupuestos de los proyectos dejan tiempo suficiente para la participación y la sensibilización sobre el proyecto desde el principio.** Esto es necesario para superar la estigmatización, obtener el apoyo y una mayor participación de las partes interesadas locales, y garantizar la confianza adecuada de las personas jóvenes involucradas.
- **Partir de las bases locales adecuadas cuando se planteen plataformas o estrategias juveniles en los planos nacional o regional.** De lo contrario, existe un riesgo demasiado alto de que los mecanismos y las iniciativas nacionales o regionales no se aúnen o lo hagan solo de forma simbólica.
- **A la hora de considerar la programación transfronteriza o regional, garantizar que existe suficiente apoyo de alianzas e interés entre las principales partes interesadas a todos los niveles, y que la teoría del cambio se ajusta a la perfección a la modalidad transfronteriza o regional.** De lo contrario, dados los elevados costes de ejecución que conllevan los proyectos transfronterizos, se corre el riesgo de sobrecargar lo que de otro modo podrían ser proyectos nacionales altamente productivos o de que los elementos transfronterizos o regionales se queden en el camino.
- **Aumentar la duración o el tiempo de puesta en marcha de ciertas modalidades de proyectos.** Dada la complejidad administrativa y transaccional adicional de los proyectos transfronterizos o regionales, puede que sea necesario aumentar la duración máxima de estos proyectos o, al menos, concederles un período previo antes de que comience su ejecución.
- **Promover la realización de proyectos piloto de programación de CPS centrada en los y las jóvenes en más esferas**, prestando una atención específica al papel de la juventud en la adaptación al clima, así como en la prevención de otros conflictos relacionados con el medio ambiente y los recursos naturales. Dentro de estos proyectos, invertir en un mayor monitoreo, evaluación y aprendizaje, y en más estudios longitudinales del trabajo de CPS centrados en los y las jóvenes para llenar las brechas del aprendizaje actual.
- **Seguir dando prioridad a los compromisos de la Agenda JPS para la inclusión de una juventud diversa,** que permita a todas las personas, independientemente de su género y su identidad étnica y religiosa, y con culturas y perfiles socioeconómicos diferentes, participar en pie de igualdad en las iniciativas de consolidación de la paz y solución de conflictos. Para ello es necesario seguir insistiendo en la integración de la diversidad en todos los programas (no solo en los juveniles), pero también continuar apoyando el desarrollo de enfoques interseccionales y de estrategias de divulgación más innovadoras.
- **Para respaldar un enfoque interseccional, se necesitará una mayor inversión de tiempo y recursos del personal,** lo que engloba más tiempo al inicio del

proyecto para la divulgación, la creación de confianza y el desarrollo de salvaguardias, y un presupuesto y un tiempo de planificación suficientes para facilitar el acceso y otros arreglos. Además, es posible que los ejecutores tengan que dedicar esfuerzos adicionales a la divulgación entre los participantes, sus familias y las figuras destacadas de la comunidad circundante, con el objeto de garantizar un espacio suficientemente abierto y seguro para la inclusión de las personas jóvenes anteriormente marginadas. Para reforzar el principio de "acción sin daño" y las normas de protección, una parte del presupuesto de los proyectos podría destinarse a responder a los riesgos o amenazas que pudieran surgir en lo que a la protección se refiere.

- **Contemplar la posibilidad de elaborar una "hoja de ruta" y listas de comprobación de las mejores prácticas en materia de normas de inclusión y protección.** Los profesionales podrían considerar la posibilidad de elaborar listas de comprobación con recordatorios sencillos o un repositorio de consejos prácticos, como listas de lugares accesibles y seguros, así como opciones de transporte, para ayudar a preservar la memoria institucional y recordar al personal las posibles opciones para dar cabida a jóvenes diversos. Una hoja de ruta al inicio del proyecto podría ayudar a activar el uso de estas listas de comprobación.
- **Establecer criterios claros y transparentes para la selección de participantes.** Esto promueve la inclusividad, sienta las bases para generar confianza y mitiga el riesgo de sesgo de selección por parte de los asociados en la ejecución.
- **Promover una evaluación más eficaz de los resultados de la Agenda JPS.** Para ello se prestará apoyo a la recolección de datos sobre indicadores que vayan más allá del recuento de actividades, así como un mayor seguimiento de los datos de los participantes o beneficiarios por edad y otros marcadores de identidad.
- **Desarrollar medios para una mayor transparencia y seguimiento de la financiación que se destina a organizaciones dirigidas por jóvenes o centradas en la juventud,** de forma similar a los recientes esfuerzos de la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz (PBSO) para recopilar datos sobre la financiación de las subvenciones subrogadas. Se necesitarían esfuerzos constantes por parte de un amplio rango de entidades de las Naciones Unidas, Estados Miembros y otros financiadores y asociados en la ejecución para empezar a llenar las brechas en este campo "escaso de datos". Dentro del seguimiento de los datos agregados de la PBSO sobre los subasociados, una codificación más coherente de las categorías de las subvenciones subrogadas (incluidas las de la juventud), que permita codificar una organización por más de una categoría según convenga (por ejemplo, una OSC que trabaje con mujeres y jóvenes), y un seguimiento consolidado al finalizar el proyecto, en lugar de un seguimiento iterativo, podrían dar lugar a bases de datos más útiles que permitan determinar la parte de la financiación destinada a las organizaciones juveniles.
- **Incluir directamente a la juventud en los ejercicios de monitoreo, aprendizaje y evaluación.** Esto ayudará a mejorar la rendición de cuentas y a aumentar la influencia de las personas jóvenes en la configuración de la programación juvenil, como se pone de manifiesto en dos proyectos de esta Revisión (Sri Lanka PBF/IRF-329 y República Centroafricana PBF/IRF-334).

Notas finales

1 Otras resoluciones del Consejo de Seguridad que respaldan la Agenda JPS son: la S/RES/2419 (2018); la Declaración de la Presidencia sobre JPS (S/PRST/2019/15) aprobada en diciembre de 2019; y la S/RES/2535 (2020). Además, se hizo referencia a la importancia de los jóvenes en la prevención de conflictos y de la inclusión de estos en la consolidación de la paz en las resoluciones gemelas para el "sostenimiento de la paz", la S/RES/2282 (2016) y la A/RES/70/262 (2016). Asimismo, cabe destacar la resolución de 2021 aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, sobre la base del informe de la Tercera Comisión, A/RES/76/137 (2021).

2 Fondo para la Consolidación de la Paz, *Security-General's Peacebuilding Fund: 2020–2024 Strategy* (2020).

3 Información facilitada por la PBSO, basada en los cálculos de cantidades asignadas a todos los proyectos aprobados de 2018 a 2023 que se financiaron a través del JPS o se centraron principalmente en los jóvenes, según lo señalado en el seguimiento interno de la PBSO.

4 Las Revisiones Temáticas anteriores del PBF también recomendaron a la PBSO que considerase los proyectos iterativos o en serie, "sobre todo en aquellas situaciones en las que unas estrategias de programación más adaptables y secuenciales pueden hacer avanzar las prioridades estratégicas y aprovechar determinados momentos u oportunidades para el avance de la consolidación de la paz". Erica Gaston *et al.*, *Revisión Temática del PBF 2024: Sinergias entre los derechos humanos y la consolidación de la paz en los programas financiados por el PBF* (Nueva York, Universidad de las Naciones Unidas, 2024), pág. 7.

Universidad de las Naciones Unidas
Centro de Investigación sobre Políticas

Acerca del Centro de Investigación sobre Políticas de la Universidad de las Naciones Unidas

El Centro de Investigación sobre Políticas de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU-CPR) es un centro de investigación de las Naciones Unidas que lleva a cabo investigaciones sobre políticas en cuestiones de interés estratégico e importancia para las Naciones Unidas y sus Estados Miembros. El Centro da prioridad a las necesidades políticas urgentes que requieren soluciones innovadoras y prácticas orientadas a su aplicación inmediata.

El Centro ofrece un profundo conocimiento del sistema multilateral y una amplia red de asociados dentro y fuera de las Naciones Unidas. La Carta de la Universidad de las Naciones Unidas, adoptada formalmente por la Asamblea General en 1973, dota al Centro de independencia académica, lo que garantiza que su investigación sea imparcial y se base en una evaluación objetiva de las políticas y las prácticas.

cpr.unu.edu

Nueva York (Sede)
767 Third Avenue 35B
New York, NY 10017
Estados Unidos
Tel.: +1-646-905-5225
Correo electrónico: comms-cpr@unu.edu

Ginebra
Maison de la Paix
Chemin Eugène-Rigot 2E
Geneva, Suiza
Tel.: +1-917-225-0199
Correo electrónico: comms-cpr@unu.edu